

CAPÍTULO 16

Se corresponde con el “Para poner en práctica” de la página 500 del libro. Se ha cambiado el ejemplo, tratando la diferencia entre benchmarking e ingeniería inversa

BENCHMARKING

No debemos confundir benchmarking con espionaje industrial o con ingeniería inversa. La ingeniería inversa coge un producto de la competencia y lo desmonta y disecciona para analizar sus características técnicas, de diseño, funcionales, etc., con la idea de comprender qué ofrece la competencia al mercado y aprender de ello para mejorar los propios productos.

En la industria del automóvil esta práctica está muy extendida. Por ejemplo Hyundai tiene un “enorme parque , con más de 600 coches adquiridos nuevos de otros fabricantes, por y para analizarlos, despiezarlos y conocer la competencia de la que se rodea la marca coreana, en todos y cada uno de los mercados y nichos. Desde un Note hasta un Evoque, había representación de casi cualquier coche lanzado al mercado por cualquier fabricante en los últimos años” (1)

Sin embargo el benchmarking de las mejores prácticas no se limita al producto final ni solo a la competencia. Se fija en la forma de hacer las cosas, en los procesos, si hay otra empresa que tiene mejores soluciones y mejores resultados tiene interés de saber cuál es su know how, y este no tiene por qué encontrarse en el producto final sino en cualquier parte de su proceso de producción, en su organización, o en su cultura de empresa. Y se puede aprender para mejorar continuamente no solo de la competencia sino de cualquier organización que destaque por una forma de trabajar excelente.

Referencias:

(1) <http://es.autoblog.com/2013/11/12/i-d-a-lo-bestia-de-la-mano-de-hyundai/>